



Moto e3: sin destacar, tampoco defrauda

Por Guillem Alsina



El Motorola Moto e3 es un terminal entry level que busca ofrecer un hardware básico para un smartphone a precio contenido, no destacando especialmente en ninguna de las áreas pero brindando las capacidades de un teléfono móvil inteligente a un segmento de público que no lo utilizará de forma intensiva. Si somos de los que queremos WhatsApp, buscar algo de cuando en cuando en Internet (navegador web), tomar alguna instantánea pero de circunstancias, sin ser especialmente amantes de la fotografía, y utilizar apps para gestionar ofertas y cupones, este Moto puede ser una buena opción.

Nada a destacar en el empaquetamiento: abrimos la caja, de un tamaño bastante contenido, y topamos inmediatamente con el terminal, cuya pantalla viene cubierta por una lámina plástica que indica sus principales características. Al retirar la bandeja de cartón sobre la que se acomoda, encontramos el cargador, dividido en dos partes (cable USB a microUSB, y conector de enchufe/transformador con entrada USB), breve manual de instrucciones y garantía y, debajo de estos, la batería.

Diseño

Motorola mantiene unas formas de diseño básicas que no han variado desde hace años; de hecho, y como propietario de un ATRIX de 2011, poniéndolos uno al lado de otro, es como si estuviera viendo el mío un poco más "crecidito", o bien su hermano mayor.

Formas redondeadas y un diseño muy simple: en el lateral derecho (mirado de frente) encontramos los botones de encendido y volumen, en la parte inferior tenemos el conector microUSB y la muesca que nos sirve para abrir la tapa trasera, y en la superior el conector *jack* de 3,5 mm para auriculares (que no están incluidos en el paquete de venta).

Su tapa trasera es también muy simple, mostrando el objetivo de la cámara y el flash, y la marca del teléfono, mientras que en su frontal podemos apreciar la cámara delantera en la parte superior, junto al altavoz por el cual escuchamos las llamadas y, en la parte inferior, el altavoz multimedia.

La apertura del terminal es extremadamente simple: sólo es necesario meter la uña en la muesca de la parte inferior antes mencionada (es muy fácil aunque tengamos muy poca uña) y tirar hacia arriba para separar la tapa posterior y, de esta forma, poder poner las tarjetas SIM y microSD, y la batería.

Por lo que respecta al tacto, y si bien el marco es metálico, la tapa posterior está realizada en un plástico poco agradable. En este aspecto, otras marcas intentan disimular la naturaleza plástica de la parte posterior de sus terminales, haciéndolos más agradables al tacto e, incluso, dotándolos de un aspecto que los hace parecer de una gama superior. Parece que Motorola quiera recordarnos que el nuestro es un terminal de entrada.

Al ser muy poco rugoso, el plástico posterior tampoco ayuda mucho a evitar que el teléfono nos resbale si tenemos que cogerlo con las manos sudorosas, mojadas o grasientas (si, ya sé que no es la mejor manera, pero a veces es imposible evitarlo).

Un punto a su favor es su peso; es un dispositivo muy ligero en la mano.

Pantalla

Más que correcta para la gama de entrada a la que pertenece este terminal. Pese a que presenta una densidad relativamente escasa en comparación con un gama alta, sus 294 ppp, la calidad de visión es muy buena, y sorprende el brillo máximo que tiene la pantalla.

Con incidencia directa de luz solar, la imagen es perfectamente visible, algo posible en buena parte gracias a su alto brillo.

Cámaras

No es una cámara válida para tomar instantáneas en movimiento; tarda en enfocar, y aunque si bien no es mucho el tiempo que

se toma para una foto normal, con gente posando o de objetos inmóviles, es lo suficientemente lenta para que nos perdamos aquel instante crucial si la acción es medianamente rápida.

En los escenarios a contraluz no ofrece un buen rendimiento, quedando las zonas en las que no incide directamente la luz solar muy oscuras, mientras que aquellas en las que sí incide quedan bastante bien. Activar el modo HDR no ayuda mucho, aunque he conseguido muy buenos resultados con este en exteriores sin un nivel de dificultad excesivo, con una iluminación prácticamente idónea.

Este último es muy lento, y deberemos mantener el teléfono inmóvil durante tres segundos por lo menos para tomar la instantánea. Si, además, hay algún objeto en movimiento en el encuadre, obtendremos una imagen con un "fantasma", algo normal cuando utilizamos el modo HDR, pero que en el Moto e3 es muy acusado.

En captura de imágenes nocturnas, este terminal de Motorola se defiende bastante bien; su flash es bueno, y la sensibilidad del sensor es más que correcta. Lo único que le he notado es que, precisamente, ilumina en exceso algunas instantáneas, y cuando debemos tomar imágenes con fuentes de luz potentes (como focos o farolas), los resultados son pasables. Además, en



Sorprende el brillo máximo de la pantalla, lo que permite una visibilidad excelente con incidencia de luz solar directa



ambientes nocturnos, tarda lo suyo en enfocar, aunque no es la más lenta que he visto.

Es una cámara bastante normalita, de circunstancias, que satisfará al fotógrafo ocasional pero dejará insatisfecho al que sea más riguroso con este aspecto.

La cámara delantera es otro cantar, y saca buen provecho de sus 5 Mpx para ofrecer unos selfies claros excepto a contraluz, "quemando" demasiado las áreas de la imagen en las cuales la luz solar impacta directamente, y dejando más oscuros los personajes en primer plano.

Sonido

El altavoz multimedia, ubicado en la parte inferior del frontal del aparato, es tal vez el apartado en el que a mi parecer peor puntúa el Moto e3. Hay que poner el volumen al máximo para poder escucharlo y, entonces, lo que se escucha es el sonido distorsionado.

Si uno es mínimamente melómano, se cuidará suficientemente de ni siquiera intentar amenizar una fiesta con este terminal.

En el caso de un videojuego exigente, como el FIFA 16 (el cual utilizo para probar varios apartados de los terminales que analizo) el audio se oye entrecortado, no ofrece ningún tipo de calidad. Esto último es más bien debido al hardware de procesamiento o al software que se encarga de decodificar el audio, más que al altavoz en sí, pero la calidad que ofrece este tampoco se nota muy buena en un videojuego.

Por lo que respecta al altavoz superior que utilizamos para recibir el audio de las llamadas, y al micro que capta nuestra voz, ambos pasan con nota media, sin destacar pero tampoco sin empañar el rendimiento general del aparato.

Batería

Este es uno de los aspectos más sorprendentemente positivos de este terminal, y no me refiero a que me esperara poca duración, sino más bien que ha excedido mis expectativas.

Con un uso normal, llegamos sobradamente a un día de duración, y podemos llegar al día incluso con un uso intensivo. Probando la reproducción de vídeo de alta definición durante unas tres horas sin pausas, la batería bajó apenas un 30%, un 10% por hora, lo que arroja un balance que nos permite disfrutar de películas y entretenimiento durante muchas horas.

Por lo que respecta al calentamiento, es muy residual, y solamente lo he podido notar en una ocasión -sin resultar en absoluto molesto o excesivo, meramente anecdótico- tras una sesión de reproducción de vídeo durante más de una hora.

Rendimiento

Hay que tener en cuenta que el Moto e3 es un *entry level*, es decir, un terminal sencillo no especialmente potente y de precio contenido. A priori, y por cerca de 130 euros, las prestaciones que sobre el papel presenta son más que correctas.

Los terminales que ofrecen unas prestaciones similares a un precio parecido son de otras marcas de largo recorrido, mientras que las que ofrecen terminales parecidos por un precio ligeramente inferior, acostumbran a ser marcas secundarias, locales, o de nuevo cuño que todavía están luchando por hacerse un hueco en el mercado.

Con esto en mente, y sabiendo que cuenta con 1 GB de memoria RAM y un procesador que, por mucho que tenga 4 núcleos, corre a 1 GHz, no nos debe extrañar que no ejecute con fluidez aplicaciones de cierta exigencia, y que nos veamos impelidos



FICHA TÉCNICA

Sistema operativo: **Android 6.0 Marshmallow**

Microprocesador: **MediaTek MT6735P de cuádruple núcleo a 1 GHz**

Memoria RAM: **1 GB**

Pantalla: **LCD IPS de 5" (720x1280 p) hecha en Gorilla Glass 3 con una densidad de 294 PPP.**

Cámaras: **principal de 8 Mpx y secundaria de 5 Mpx.**

Memoria interna: **8 GB**

Memoria externa: **microSD soporta tarjetas de hasta 32 GB**

Batería: **2.800 mAh**

sistema operativo respecto a otros terminales con *stock* Android.

Poco a añadir con el software, solamente la aplicación de cámara, el gestor de archivos, y la aplicación para sintonizar emisoras de radio FM son propias de Motorola, presentando un *look&feel* totalmente integrado con el sistema (*Material Design* "a rajatabla").

Esta ausencia de aplicaciones extra puede parecer un punto flaco a más de uno, pero en la opinión de la mayoría, esto no es así; si quien lo acaba de comprar no sabe instalarse las aplicaciones que quiere o necesita, puede hacerlo -cobrando o gratis, según estime- el vendedor, o siempre tendrá el recurso de acudir al primo o amigo que "sabe de estas cosas". Pero, por lo menos, nos libra del *bloatware* que llevan muchos terminales y que acaba por molestar más que ser de utilidad.

Otros

Es resistente a las salpicaduras de agua. No lo podemos sumergir en un charco o en la piscina, ya que la batería y el resto del hardware no se encuentran en un compartimiento estanco, pero si lo sacamos un día de lluvia y se moja, debería resistirlo sin problemas.

No dispone de conectividad NFC, una prestación cuya falta nos impedirá no

solo emparejarlo de forma fácil con dispositivos Bluetooth, sino también realizar pagos móviles en tiendas.

Conclusión/Opinión

Un terminal de la gama de entrada correcto, con un espacio de almacenamiento interno constreñido, pero dirigido a un público que no necesitará mucho más, y en caso de que así fuera, siempre puede ampliarlo con una tarjeta microSD.

Punto positivo para la batería extraíble, algo que nos permite comprar una segunda batería para poder trabajar con él de forma ininterrumpida, solo apagándolo para sustituir una por otra. Además, la duración va más allá de lo que es correcto, calificándola de excelente.

El altavoz multimedia y la cámara de fotos principal (trasera) son tal vez los puntos más débiles de un terminal que, a fin de cuentas, está pensado para su uso más como teléfono móvil con algunas posibilidades más, que no como smartphone a pleno rendimiento.

El disfrute de contenidos multimedia y aplicaciones que exijan al hardware como videojuegos se ve lastrado, si bien la pantalla sorprende por su excelente calidad y visibilidad bajo cualquier circunstancia, pese a una densidad de píxeles bastante normal. ▶

a cerrar aplicaciones en memoria para conseguir que el trabajo con este móvil sea un poco más fluido.

En las pruebas de Antutu, la puntuación obtenida por este terminal ha sido de 20.463, lo cual no lo deja en mal lugar.

Software

El Android que equipa este terminal es *stock*, es decir, no le ha sido añadido ningún elemento adicional de personalización por parte de la marca, como un *launcher*.

Esto ya se puede apreciar desde el primer momento, puesto que todo el proceso de configurar el teléfono es el que lleva Android por defecto, sin personalizar ni modificar ningún aspecto de este.

Solamente un icono en la barra superior que nos lleva al apartado de privacidad de Motorola, y que consiste en una opción activable o no que monitoriza las actualizaciones del software que tenemos instalado, y el fondo de pantalla, pueden distinguir la marca de este terminal en el

